

El problema del conflicto en Colombia

22 Octubre, 2014

Por: Tatiana de los Ríos, Bloque Martín Caballero.

Aunque las ciudades colombianas son escenario de diversas luchas sociales, es el campo colombiano el principal teatro de las operaciones militares que en el marco de la seguridad democrática ideada por Uribe y continuada por Santos busca aplastar toda forma de resistencia, afectando principalmente a la población rural. En las zonas campesinas puede evidenciarse con mayor alcance la gran brecha entre quienes lo poseen todo y los desposeídos en nuestro país. La concentración de la tierra en pocas manos y el despojo violento del que ha sido víctima el campesinado tienen como fin la implementación de mega proyectos económicos y de infraestructura, especialmente la explotación petrolera, mineras, y proyectos agroindustriales.

Para lograr el propósito antes señalado han desplazado a más de seis millones de campesinos indefensos, utilizando el terror del paramilitarismo, cuyas bandas siguen gozando de plena impunidad con la complicidad de fuerzas armadas del Estado.

Para buscarle una solución justa a la crisis social del campo colombiano hemos presentado a la mesa de diálogos que se adelanta en La Habana con el gobierno de Juan Manuel Santos, 100 propuestas “de desarrollo rural y agrario para la democratización y la paz con justicia social”, que apuntan a buscar soluciones a un conflicto que supera los 50 años de existencia.

Por su parte el gobierno llega a la mesa con otras intenciones, lo demuestran sus planes de desviar el Río Ranchería que abastece de agua al pueblo guajiro; el proyecto de extracción de oro del Páramo de Santurban cuyas lagunas surten de agua a más de dos millones de personas de Bucaramanga, Cúcuta y otros municipios de los departamentos de Santander y Norte de Santander, y un sinnúmero de proyectos mineros en todo el territorio nacional, que causan gran daño al medio ambiente.

La esperanza de la paz depende, que surja un enorme respaldo del pueblo colombiano. Emprendamos juntos y desde ahora el proceso constituyente que desemboque en la Asamblea Nacional Constituyente verdaderamente popular que cambie las costumbres políticas del país y ayude a superar los problemas sociales del campo y la ciudad. No temamos a alzar la voz en contra de la clase corrupta y vendepatria que gobierna al país; ¡Defendamos nuestras riquezas!

HASTA LA VICTORIA FINAL, SOMOS FARC EJERCITO DEL PUEBLO.